



NOSOTROS, OTROS Y NUESTRO TIEMPO

JUAN PURCELL

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

OT

CIUDAD ABIERTA
NATURALEZA
PARQUE CULTURAL
UTOPIA

1

Me ha costado mucho ponerme a escribir las ideas que voy conformando a raíz de los acontecimientos que han ido modelando nuestro tiempo.

Primero fue el cambio climático.
Luego las protestas sociales.
Después, la enfermedad del covid-19.

Todas estas manifestaciones fueron y son a nivel planetario como si todo se hubiera puesto de acuerdo. Y sus consecuencias son la disminución de la capacidad laboral, la disminución de la producción, el deterioro de la economía, la pobreza.

Es como si todo se desordenara (en relación al orden anterior). Como si hubiera surgido un reclamo al unísono de todo contra el orden existente, el orden social y el orden natural.

Los ciclos naturales se desordenan, las sociedades reclaman y los ecosistemas se desequilibran.

¿Cómo entender todo esto y cómo entendernos como integrantes y tal vez protagonistas como especie humana?

Y nosotros como universidad y Escuela de Arquitectura y Diseño ¿cuál será nuestra tarea?

LA HISTORIA HABLA. NOS PERMITE RELACIONAR EL TIEMPO EN EL QUE VIVIMOS, CARACTERIZADO EN NUEVA YORK, CON NOSOTROS Y CON VALPARAÍSO.

A NOSOTROS NOS DICE DEL CURSO QUE HA SEGUIDO NUESTRA AVENTURA INICIADA HACE MÁS DE 70 AÑOS. NOS DICE DE LAS DECISIONES QUE HEMOS TOMADO Y DE SU SIGNIFICACIÓN.

HOY, EN ESTE EXTRAÑO TIEMPO QUE NOS TOCA VIVIR, EN EL QUE SE PRODUCE UNA DETENCIÓN EN EL RITMO COTIDIANO, PARECE PROPICIO Y OPORTUNO ESCUCHARNOS, Y PODER ENTONCES CONSTRUIR EL PRESENTE DE NUESTRO TIEMPO.

2

Ayer terminé de leer *Manhattan Transfer*, de John Dos Passos. “El mejor y más despiadado biógrafo que Nueva York y América entera han tenido”, dicen en la introducción.

Nueva York es la imagen del mundo moderno.

Valparaíso es el reflejo de este mundo, el mundo que todos quieren, el mundo de las oportunidades, el mundo al que convergen gentes de todas las nacionalidades, ciudades cosmopolitas que se reproducen en los puertos de todo el mundo, hermanadas por los barcos y el mar, que prosperan al vertiginoso ritmo del comercio.

Rubén Darío vivió en este Valparaíso.

Fue el mundo surgido de la revolución industrial, que con toda su complejidad social, cultural y técnica, produjo grandes avances y también dos grandes guerras: 1914-1918 y 1939-1945.

Éste es parece el mundo contra el que hoy reclamamos y el que hace 100 años añoramos ¿Cuáles fueron las utopías que no se cumplieron?

Podría señalar algunas:

1. La naturaleza es inagotable.
2. El hombre es el rey de la naturaleza.
3. El poder de la técnica es ilimitado.
4. Los hombres son todos iguales.

Sobre estos temas se ha avanzado mucho, pero tal vez no lo suficiente para alcanzar el equilibrio esperado.

3

Voy a incluir aquí dos textos que escribí hace algunos años: en enero de 2015.

Revisando libros en una librería de Boston en octubre de 2014, me encuentro con el título *Earth Perfect?* y los subtítulos “Nature, utopia and the garden”. Me emocionó que alguien estuviera interesado en los mismos temas que yo estaba relacionando. Fue un gran hallazgo que la fortuna puso en mis manos.

El título *Earth Perfect?* se refiere ciertamente al habitar del hombre en la tierra.

“Poéticamente habita el hombre sobre la tierra”, se ha dicho también.

“Políticamente habita el hombre sobre la tierra”, y también yo he dicho.

“Arquitectónicamente habita el hombre sobre la tierra”.

Habitar la tierra es una tarea del hombre, que ha debido emprender desde el principio de los tiempos.

Habitar es habitar un lugar.

El libro se refiere a estos lugares: a la naturaleza, a las utopías y a los jardines; lo dado, lo ideal, lo construido.

Y la historia se ha ocupado en extenso de los lugares y sus historias, y también de los no-lugares.

De este tema hablaremos más adelante, porque la pregunta es sobre lo que dio origen a los lugares, qué indujo y qué condujo al hombre a agruparse y asentarse en un lugar, y cuáles fueron las formas para constituirlo.

No podríamos imaginarnos un mundo de hombres aislados y dispersos en la tierra, sino que los imaginamos agrupados y concentrados.

La historia también lo corrobora, pero, ¿qué necesidad imperiosa es lo que los conduce a agruparse y a asentarse en un lugar?

Tal vez es este proceso de agrupación y asentamiento que dio lugar a la ciudad y a las megaciudades, el que condujo a la separación de la naturaleza, a separarse de los ciclos naturales, con los que las culturas originarias tuvieron estrecha relación durante muchos milenios.

¿Cómo podríamos pensar la utopías hoy, distinto a como las pensaron en el Renacimiento? ¿Cómo pasar de lo aislado a lo inclusivo?

Esto constituye hoy una paradoja entre la imagen del jardín de Edén y las utopías ante la imagen del calentamiento global y los trastornos medioambientales actuales.

El interés cada vez mayor por el conocimiento de las culturas originarias y por otra parte el gran desarrollo de la ciencia tal vez, en no mucho tiempo más,



Figura 2: Valparaíso, calle Condell, principio siglo XX.

nos lleve a un encuentro de la sabiduría ancestral con el conocimiento y poder tecnológico actual.

Creo que la construcción de este total correspondería a nuestra utopía actual, del siglo XXI.

Y.

El libro *Pueblo* me lo regaló un amigo arquitecto que vivía en Boston. Tiene por subtítulos “Mountain, Village, Dance”.

Si pensamos estos tres subtítulos desde un punto de vista genérico, podemos nombrarlos: Naturaleza, Lugar, Ritual, en que el ritual, como expresión de sus creencias, es el vínculo del lugar, donde vive el pueblo, con la naturaleza y sus dioses.

La relación con la naturaleza debió ser respetada y sacralizada, constituyéndose una relación de dependencia entre pueblo-lugar y naturaleza-dioses.

Esta relación respetuosa y temerosa permitió una relación armoniosa entre el habitar humano y el orden natural.

Sin embargo, las tareas que debió asumir el hombre para habitar la tierra no solo fueron su relación con la naturaleza, sino también con los demás hombres y pueblos, la naturaleza humana.

Esta doble figura es la que encontramos al estudiar los pueblos originarios en América: la relación con la “madre naturaleza” y la relación con la “naturaleza humana”.

Y esta es la figura que se aborda en las utopías y es también la figura que se generó al abandonar el jardín de Edén.

El tema es entonces la relación que establece el hombre que habita la tierra con la “madre naturaleza” y con la “naturaleza humana”.

La figura se ha mantenido desde los tiempos del jardín de Edén pero las relaciones se han transformado.

4

La Ciudad Abierta surgió de la Reforma Universitaria. Eran tiempos inquietos, también en Europa. La reforma fue un reclamo de profesores y alumnos por la libertad de estudio.

Era 1967...

Vino el gobierno de la Unidad Popular.

El gobierno militar fue en 1973.

Se quería una universidad abierta al estudio, a la investigación, sin restricciones administrativas que coartaran la libertad creativa. De aquí nació la idea de una forma de estudiar que reuniera la vida, el trabajo y el estudio.

El proyecto Ciudad Abierta se conformó algunos años más tarde cuando pudimos comprar los terrenos en Ritoque.

La Ciudad Abierta ha sido vista como una utopía. Esta palabra fue inventada por Tomás Moro para designar un lugar que no existe: *u* = no, *topos* = lugar. Pero lugar aquí no tiene el significado de territorio, sino de lugar común, tema o asunto; es algo entonces que no tiene cabida en el mundo.

En la utopías renacentistas, lo que no tenía cabida en el mundo eran los ideales sociales que se proponían: en las utopías modernas fueron los ideales artísticos.

La Ciudad Abierta se propuso reunir la vida, el trabajo y el estudio.

Han pasado ya más de cincuenta años...

Y somos la única utopía que ha permanecido en la apertura original, más allá de la generación fundadora.



Figura 3: Relaciones de semejanza.

Hemos podido transmitirla a otros: mantener viva esta apertura es el mayor logro de nuestra utopía.

El proyecto Ciudad Abierta, su territorio, lo hemos considerado una tierra sagrada: su extensión, su diversidad, su estado. Esta condición nos llevó a la idea de “leve” en el espacio y “efímero” en el tiempo, como esos pueblos que en cada generación debían ser reconstruidos y así vivir siempre un presente; nada se hereda.

Esto es lo que ha marcado nuestro discurso, nuestra gestión y nuestra acción. En algunos casos con más o con menor énfasis.

La Ciudad Abierta, su territorio, lo hemos considerado también como una unidad en medio de la naturaleza y bajo el cielo.

Estas dos consideraciones nos relacionan con nuestra profunda conexión con el pensamiento y tradición occidental: la idea del jardín de Edén y de las utopías, una aislación del mundo.

5

La permanencia durante más de 50 años en esta apertura nos ha ido mostrando nuestro propio acontecer.

Luego de 10 años, fue la comprensión de nuestra pertenencia a América, vinieron las Travesías, y la Ciudad Abierta se nombró como un “jalón” de América.

Diez años después fueron las exposiciones en Europa, para mostrar al mundo nuestra experiencia americana. Esta fue una época en que la apertura fue nuestra experiencia con otros.

Si miramos los terrenos de la Ciudad Abierta, los vemos cruzados por carreteras, ferrocarriles, esteros, corredores biológicos, cables eléctricos, pájaros migratorios, aviones, autos y buses que llegan hoy permanentemente con visitas.



Figura 4: Ciudad Abierta: En el borde del humedal. Sala de Música: Sobre el nivel del agua. Bajo el sonido del mar.

Figura 5: Ciudad Abierta: En las dunas. Hospedería Colgante: Suspendida en el viento. Absorbe la vibración del suelo.



Hoy no vemos un territorio aislado, sino uno conectado a un territorio mayor que integra múltiples redes y cumple una función específica.

La gente que viene de otros países dice que la Ciudad Abierta se parece a Valparaíso.

Antes habíamos dicho que Valparaíso era el reflejo de Nueva York. Sin embargo, la Ciudad Abierta no se parece en nada a Nueva York en este sentido, pero sí tal vez en otro: es también un lugar que convoca en el mundo como lo han sido distintas ciudades en diferentes épocas: Atenas, Viena, París, Nueva York, Londres, Berlín... Son lugares donde surge algo que ilumina el quehacer del mundo humano.

¿Cuál es esa luz en el caso de la Ciudad Abierta?

La semejanza de Valparaíso con la Ciudad Abierta es ciertamente con la arquitectura de sus cerros.

Y, ¿cuál sería su semejanza?

Ambas se generan en el respeto a la naturaleza, en observarla, escucharla, vivirla, para poder incorporar y construir la ciudad, el lugar del hombre, sin romper los equilibrios naturales.

El conocimiento actual, proveniente de la ciencia, se junta con el conocimiento ancestral acumulado, para advertirnos que los cambios naturales que se están produciendo en todos los comportamientos climáticos, naturales y especies que conforman nuestro sistema ecológico, se producen por un desequilibrio causado por la acción humana descontrolada y excesiva sobre el planeta.

Recuerdo que el profesor Ernesto Grassi decía que la lengua proviene de una experiencia originaria del hombre con su habitar.

Hoy leo: "El lenguaje alejó al ser humano de la naturaleza". Michel André, de la Universidad Politécnica de Cataluña, en su texto explica que el desarrollo del lenguaje creó conceptos abstractos que lo desvincularon de la naturaleza, creando un mundo propio.

Nosotros hemos fundado una escuela de Arquitectura, hemos construido una Ciudad Abierta y hemos hecho travesías por América; tenemos entonces una experiencia original y también un lenguaje, y somos un "jalón" de América.

Estamos entonces diciendo algo, y tenemos también algo que seguir diciendo en nuestras obras, nuestras exposiciones y nuestras clases

Y, ¿qué tenemos que decir hoy desde nuestra abertura, nuestra experiencia y nuestro lenguaje, en la Ciudad Abierta, en las exposiciones y en las clases?

6

Tal vez antes de decir debemos escuchar.

Escuchar lo que nuestro propio lenguaje nos ha indicado. Porque las palabras nombran: ¡PARQUE! ¡SILVESTRE! ¡RECREATIVO! ¡CULTURAL!

¿Habrá que abrir ahora la Ciudad Abierta a este Parque e incorporarlo al PREMVAL como dice David Luza en el texto publicado en "Hacer Región"? ¿Y hacer del mismo Parque una exposición presencial, para los que pasan y para los que llegan, de nuestra forma de habitar la naturaleza? ¿Y hacer de esta experiencia, junto con las Travesías por América, el tema estructural de nuestras clases?

Tal vez hoy sea ésta nuestra tarea.

BIBLIOGRAFÍA

- Dos Passos, J. (1958). *Manhattan Transfer*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Giesecke, A. y Jacobs N. (2012) *Earth Perfect?: Nature, Utopia and the Garden*. London: Black Dog Publishing.
- Scully, V. (1989). *Pueblo: Mountain, Village, Dance*. Chicago: University Chicago Press.

Figura 6: Ciudad Abierta: En la Quebrada. Teatro al aire libre: contiene la erosión y canaliza el agua.

